



ANEJOS DE

na:ilos

Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología

Asturias monástica

Catálogo de monasterios y revisión
histórica arqueológica (siglos XI-XIX)



Alejandro García Álvarez-Busto
(editor)



Octubre 2020
OVIEDO

Anejos de NAILOS
Número 7
Oviedo, 2020
ISBN 978-84-8367-703-2

**Asociación de
Profesionales
Independientes de la
Arqueología de
Asturias**

Anejos de
Nailos

Estudios Interdisciplinarios
de Arqueología

Asturias monástica

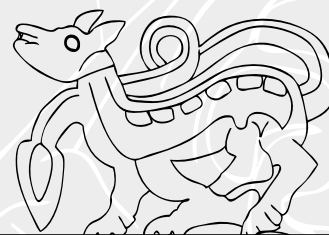
**Catálogo de monasterios
y revisión histórica arqueológica
(siglos XI-XIX)**

**Alejandro García Álvarez-Busto
(editor)**



ANEJOS DE ■
na:los

Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología



Consejo Asesor

José Bettencourt
Universidade Nova de Lisboa

Rebeca Blanco-Rotea
*Universidade de Minho /
Universidad de Santiago de
Compostela*

Miriam Cubas Morera
Universidad de York

Camila Gianotti
*Universidad de la República
(Udelar)*

Adolfo Fernández
Fernández
Universidad de Vigo

Manuel Fernández-Götz
University of Edinburgh

Juan José Ibáñez Estévez
*Institución Milá i Fontanals,
CSIC*

Juan José Larrea Conde
Universidad del País Vasco

José María Martín Civantos
Universidad de Granada

Aitor Ruiz Redondo
Université de Bordeaux

Ignacio Rodríguez Temiño
Junta de Andalucía

José Carlos Sánchez Pardo
*Universidad de Santiago de
Compostela*

David Santamaría Álvarez
Arqueólogo

Consejo Editorial

Alejandro García Álvarez-Busto
Universidad de Oviedo

César García de Castro Valdés
Museo Arqueológico de Asturias

María González-Pumariega Solís
Gobierno del Principado de Asturias

Carlos Marín Suárez
Universidad de la República, Uruguay

Andrés Menéndez Blanco
Universidad de Oviedo

Sergio Ríos González
Arqueólogo

Patricia Suárez Manjón
Arqueóloga

José Antonio Fernández
de Córdoba Pérez
*Secretario
Arqueólogo*

Fructuoso Díaz García
Director

Fundación Municipal de Cultura de Siero

nailos

**Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología**

ISBN 978-84-8367-703-2
e-ISSN 2341-1074
C/ Naranjo de Bulnes 2, 2º B
33012, Oviedo
secretario@nailos.org
www.nailos.org

Anejo de NAILOS n.º 7. Octubre de 2020
© Los autores

Coeditan:

- Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA).
www.asociacionapiaa.com
- KRK Ediciones

KRK
Ediciones

Lugar de edición: Oviedo

Depósito legal: AS-01572-2013



CC BY-NC-ND 4.0 ES

Se permite la reproducción de los artículos, la cita y la utilización de sus contenidos siempre con la mención de la autoría y de la procedencia.

NAILOS: Estudios Interdisciplinarios de Arqueología es una publicación científica de periodicidad anual, arbitrada por pares ciegos, promovida por la Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA)

Bases de datos que indizan la revista | Bielefeld Academic Search Engine (BASE); Biblioteca Nacional de España; CAPES; CARHUS Plus+ 2014; Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya (CCUC); Catalogo Italiano dei Periodici (ACNP); CiteFactor; Copac; Dialnet; Directory of Open Access Journals (DOAJ); Dulcinea; Elektronische Zeitschriftenbibliothek (EZB); ERIH PLUS; Geoscience e-Journals; Interclassica; ISOC; Latindex; MIAR; NewJour; REBIUN; Regesta Imperii (RI); Sherpa/Romeo; SUDOC; SUNCAT; Ulrich's-ProQuest; Worldcat; ZDB-network

apiaa
Asociación de Profesionales
Independientes de la Arqueología
de Asturias

EDICIONES
KRK



**GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS**



OVIEDO
AYUNTAMIENTO



**FUNDACION
CAJA RURAL DE ASTURIAS**

MUSEO | **ARQUEOLÓGICO** | DE ASTURIAS



GRAN HOTEL ESPAÑA

EL COMERCIO

Sumario

Alejandro García Álvarez-Busto	
<i>Introducción a la Arqueología de la Arquitectura monástica en Asturias</i>	13-20
Otilia Requejo Pagés	
<i>San Vicente de Oviedo</i>	23-45
Alejandro García Álvarez-Busto	
<i>San Juan Bautista de Corias (Cangas del Narcea)</i>	47-69
Sergio Ríos González, Juan R. Muñiz Álvarez y César García de Castro Valdés	
<i>San Miguel de Bárcena de Monasterio (Tineo)</i>	71-89
César García de Castro Valdés	
<i>San Pelayo de Oviedo</i>	91-105
Javier Chao Arana, César García de Castro Valdés y Alejandro García Álvarez-Busto	
<i>San Salvador de Celorio (Llanes)</i>	107-128
Alejandro García Álvarez-Busto y Gema E. Adán Álvarez	
<i>San Salvador de Cornellana (Salas)</i>	131-143
Alejandro García Álvarez-Busto	
<i>Santa María La Real de Obona (Tineo)</i>	145-167
Fernando Miguel Hernández	
<i>Santa María de Lapedo-Belmonte (Belmonte de Miranda)</i>	169-197



Sumario

Luis Blanco Vázquez <i>Santa María de Villanueva de Oscos</i>	199-215
César García de Castro Valdés y Sergio Ríos González <i>Santa María La Real de La Vega (Oviedo)</i>	217-231
Fructuoso Díaz García <i>San Martín de Soto de Dueñas (Parres)</i>	233-246
Fructuoso Díaz García <i>Santa María de Villamayor (Piloña)</i>	249-273
Fructuoso Díaz García <i>San Bartolomé de Nava</i>	275-293
Otilia Requejo Pagés <i>San Pedro de Villanueva (Cangas de Onís)</i>	295-310
Sergio Ríos González <i>San Antolín de Bedón (Llanes)</i>	313-327
Fernando Miguel Hernández <i>Santa María de Gúa (Somiedo)</i>	329-346
César García de Castro Valdés <i>Santa María de Valdediós (Villaviciosa)</i>	349-369



Sumario

Patricia Suárez Manjón <i>San Francisco de Oviedo</i>	371-395
Andrés Menéndez Blanco <i>San Francisco de Tinéu</i>	397-407
Sergio Ríos González <i>San Francisco del Monte (Avilés)</i>	409-419
Patricia Suárez Manjón <i>Santa Clara de Oviedo</i>	421-459
Alejandro García Álvarez-Busto e Iván Muñiz López <i>Santa María de Raíces (Castrillón)</i>	461-478
Juan R. Muñiz Álvarez <i>Nuestra Señora del Rosario (Oviedo)</i>	481-491
Fernando Miguel Hernández <i>Nuestra Señora La Real de Las Huelgas (Avilés)</i>	493-509
Alejandro García Álvarez-Busto y Alberto Morán Corte <i>San Matías (Oviedo)</i>	511-529
Alejandro García Álvarez-Busto <i>Nuestra Señora de la Encarnación (Cangas del Narcea)</i>	531-540



Sumario

Javier Chao Arana y Alejandro García Álvarez-Busto <i>Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora (Llanes)</i>	543-555
Paloma García Díaz y Fernando Gil Sendino <i>Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora de Agustinas Recoletas de Gijón</i>	557-576
Nicolás Alonso Rodríguez <i>Nuestra Señora de La Merced de Sabugo (Avilés)</i>	579-587
Alicia García Fernández <i>San Juan de Capistrano de Villaviciosa</i>	589-603
Alicia García Fernández <i>Purísima Concepción de Villaviciosa</i>	605-616
Fructuoso Díaz García y José Antonio Fernández de Córdoba Pérez <i>De bienes desamortizados a bienes culturales. La gestión patrimonial de los monasterios en Asturias</i>	619-661
Alejandro García Álvarez-Busto <i>El linaje de los cenobitas. Una propuesta de síntesis para la historia de la arquitectura monástica en Asturias</i>	663-702
Bibliografía	711-766
Normas de publicación / Guide for authors	768-769



28

Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora de Agustinas Recoletas de Gijón

Paloma García Díaz y Fernando Gil Sendino

1. Introducción

Durante las excavaciones llevadas a cabo en la Fábrica de Tabacos de Gijón entre los años 2007 y 2009, se descubrieron diversos restos de la estructura original de un edificio, construido entre los siglos XVII y XVIII para albergar el Convento del Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora de Agustinas Recoletas. Esta construcción barroca quedó enmascarada por las diferentes remodelaciones que se llevaron a cabo durante la segunda mitad del siglo XIX y a lo largo de todo el siglo XX con el fin de adaptar la estructura conventual a los nuevos usos fabriles a los que se iba a dedicar el edificio.

Los datos que se presentan a continuación son provisionales y síntesis de los que se presentaron recientemente en la obra colectiva *La fábrica de Tabacos de Gijón. Arqueología e Historia de un espacio milenario*¹. En la actualidad se está desarrollando un segundo proyecto patrimonial con el fin de obtener un conocimiento más completo y detallado de diferentes aspectos estratigráficos, constructivos y funcionales del edificio, tanto relacionados con la etapa precon-

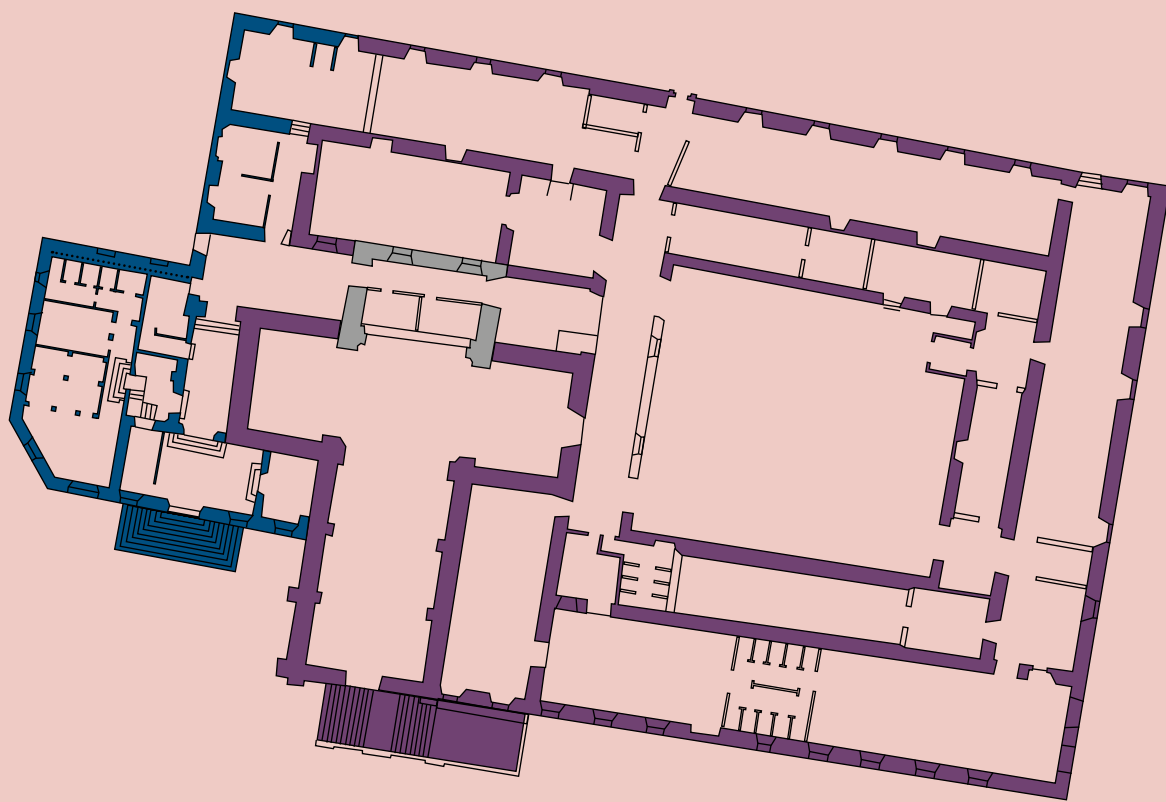
1 C. Fernández Ochoa, A. Orejas, P. García Díaz y F. Gil Sendino (eds.) Gijón, 2015. Las excavaciones arqueológicas de la Fábrica de Tabacos de Gijón (Asturias, España) llevadas a cabo entre 2007 y 2009 fueron dirigidas por Carmen Fernández Ochoa (Universidad Autónoma de Madrid), Paloma García Díaz (Museos Arqueológicos de Gijón) y Fernando Gil Sendino (Universidad Autónoma de Madrid) y ejecutadas por la empresa Terra Arqueos S.L. Los trabajos de topografía y cartografía fueron realizados por el GTC (Equipo de Investigación en Geomática, Topografía y Cartografía) de la Universidad de Oviedo. Los estudios geoarqueológicos y arqueobiológicos, coordinados por Almudena Orejas Saco del Valle (Instituto de Historia del CSIC), se llevaron a cabo por diversos equipos del CSIC y aparecen recogidos en la publicación anteriormente mencionada. Los restos arqueofaunísticos se estudiaron en el Laboratorio de Arqueozoología de la Universidad Autónoma de Madrid, bajo la dirección de Arturo Morales Muñiz. Además, se efectuaron estudios específicos sobre los sedimentos bajo la coordinación de Montserrat Jiménez-Sánchez (Departamento de Geología de la Universidad de Oviedo) y de Sabina Asins Velis (CIDE-CSIC, Valencia). El equipo de Paleoantropología fue dirigido por Armando González y Josefina Rascón (Departamento de Antropología Biológica de la Universidad Autónoma de Madrid). Las pruebas analíticas del C-14 se realizaron en el CNA-CSIC (Sevilla), Beta Analytic Laboratory, The Angström Laboratory de la Universidad de Uppsala y en Poznan Radiocarbon Laboratory. Estas investigaciones contaron con el apoyo financiero del Ilmo. Ayuntamiento de Gijón (Asturias) y de diversos proyectos de investigación como el Proyecto de I+D coordinado dirigido por Carmen Fernández Ochoa (Universidad Autónoma de Madrid) y F. Javier Sánchez-Palencia (CSIC) durante los años 2008-2012 (HAR2008-06018-C03/HIST), el financiado por el MICIN (CONSOLIDER, INGENIO 2010) durante los años 2008-2013 (CSD 2077-0058) y el proyecto (HAR2014-55722-P) dirigido por Eufrosina Roselló y Arturo Morales. En la actualidad, esta investigación se enmarca en el Proyecto de I+D: (HAR 2012-33774), dirigido por Almudena Orejas Saco del Valle y financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (MINECO).



Fases cronológicas

FASE	CRONOLOGÍA	CARACTERIZACIÓN
TABACALERA I	FINES S. III/INICIOS SIGLO IV-FINES S. V/S. VI	Torre/depósito de agua romana
TABACALERA II	S. VI-XV	Expolio, destrucción, amortización y colmatación de la estructura romana
TABACALERA III	S. XVI-S. XVII	Viviendas y huertas
TABACALERA IV	1671-1684	Construcción del convento de las agustinas recoletas
TABACALERA V	1734	Inauguración de la nueva cabecera de la iglesia
TABACALERA VI	1843-2002	Obras de adaptación del convento como fábrica de Tabaco: Se desmonta el altar mayor, el coro bajo y el pozo del claustro. Se destruyen las celdas y el refectorio para crear grandes espacios. Se construye el patio de moja. Se levanta una tercera planta y en 1902 se acomete la reforma de la fachada para abrir nuevos vanos y homogeneizar su distribución. En el espacio de las huertas del convento se levantan naves industriales auxiliares.





Santísimo Sacramento y Purísima
Concepción de Nuestra Señora de
Agustinas Recoletas de Gijón





Figura 1. Planta general con los sectores excavados.

ventual y conventual, como con las sucesivas reformas efectuadas en el monumento para ir adecuando los espacios a las necesidades de la actividad fabril².

Las excavaciones realizadas en el solar de la Fábrica de Tabacos de Gijón entre los años 2007 y 2009 se dividieron en tres grandes áreas (Figura 1):

Área A: bajo esta denominación se agrupan las excavaciones desarrolladas dentro del antiguo convento de las Agustinas Recoletas, es decir, en el interior de la iglesia y en la vivienda y patio conventual.

Área B: comprende las excavaciones ejecutadas en la parte oriental de la antigua huerta del convento adaptada con posterioridad a la necesidad de modificar estos espacios durante la etapa de uso fabril. Estas intervenciones se desarrollaron durante la primera campaña de excavaciones en el año 2007. La excavación arqueológica supuso la realización de ocho sondeos, que resultaron escasamente productivos (Fernández Ochoa et al. 2015:Anexo II).

Área C: situada en la parte más septentrional de la huerta conventual, las excavaciones se desarrollaron en siete sectores. Tampoco en los puntos seleccionados fue posible obtener un registro arqueológico significativo si bien, al igual que en el Área B, se hallaron algunos elementos materiales que evidencian una ocupación de estos espacios durante los periodos moderno, medieval y romano (ibidem).

2. Los restos del convento barroco

2.1. Sondeos en el área A

Los sondeos exteriores (A1, A2, A3 y A4) al edificio conventual se localizan en el antiguo paso de carros que se construyó en 1908. En el año 1907 fue edificado

2 Este segundo proyecto patrimonial denominado *Intervenciones y estudios arqueológicos en la antigua Fábrica de Tabacos de Gijón. Proyecto Tabacalera II* ha sido redactado por el Grupo de Investigación «Estructura Social y Territorio. Arqueología del Paisaje» del Instituto de Historia del CSIC, bajo la dirección científica de Almudena Orejas Saco del Valle y cuentan con el apoyo financiero del Ilmo. Ayuntamiento de Gijón (Asturias). Este proyecto se plantea ante la necesidad de planificar adecuadamente diversas intervenciones y estudios en el edificio de la Fábrica de Tabacos de Gijón y aborda en detalle los trabajos a realizar con su correspondiente metodología específica:

- Seguimiento arqueológico integral de las obras de consolidación.
- Sondeos del área norte, panda este del claustro, crujía sur y zona noroeste del edificio.
- Excavaciones en los Sectores 22, 23 (cabecera de la iglesia, tránsito norte y patio de moja) y 26 (zona noroeste del edificio de la Fábrica).
- Limpieza y estudio de paramentos. Documentación fotogramétrica y lectura de paramentos.

Completa y complementa las intervenciones y estudios efectuados en el contexto del anterior proyecto, de manera que tanto en cuestiones formales (denominación de sectores y sondeos, siglas e inventario de materiales, georreferenciación, planimetrías, cotas, et.) como en objetivos y equipo, ha de entenderse en conexión con él.

Esta intervención patrimonial está dirigida por Almudena Orejas Saco del Valle (CSIC) y por Paloma García Díaz (Museos Arqueológicos de Gijón) y el seguimiento arqueológico está siendo realizado por Rubén Montes Rodríguez.

Para llevar a cabo el conjunto de las intervenciones el Ayuntamiento de Gijón ha suscrito dos convenios de colaboración, uno con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) a través del Instituto de Historia, y otro con la Fundación Universidad de Oviedo a través del Equipo Investigador en *Geomática, Topografía y Cartografía (Gtc)*.



en la antigua huerta de la zona norte un pabellón industrial y, en 1908, se abrió un paso para los carruajes de unos siete metros de anchura, corredor que discurría junto a la fachada norte de la Fábrica. Conservan estos sondeos un nivel superior correspondiente a las capas de asfalto del último momento de uso de la Fábrica, por debajo del cual se documenta el adoquinado del paso de carros. Por debajo de estos niveles aparece directamente las arcillas y margas de base geológica, en los cortes A1 y A2, los niveles de margas presentan una coloración verdosa, mientras que en A3 y A4 aparecen margas grises y negras. No hay restos de materiales arqueológicos asociados a estos cuatro sondeos.

En el año 2007 se realizó el registro arqueológico del interior de la iglesia. En ese mismo año, se llevaron a cabo, en el resto del inmueble, diez sondeos distribuidos entre el claustro, las naves norte y sur que rodean el claustro y el sótano de la vicaría. A la vista de los resultados obtenidos en la intervención de 2007, durante las campañas de los años 2008 y 2009 se planificó una excavación en área, seleccionando los puntos de mayor interés dentro de la zona conventual. Así, el ábside de la iglesia se denominó sector 22, la continuación de la intervención del claustro se nombró como sector 20 y el pasillo oeste del claustro, sector 21. Por su parte, el llamado coro bajo se designó como sector 25 y se intervino también en la parte exterior del ábside (sector 23). Todas estas intervenciones se ejecutaron manualmente y en ellas aparecieron restos de estructuras relacionadas con la época conventual o fabril del edificio, a excepción de algunos muros inconexos de época moderna, presentes en alguno de los sondeos. Destacan los testimonios localizados al oeste del claustro (sector 20) donde se identificó un gran pozo-depósito de época romana.

3. La iglesia

La construcción de la iglesia se inició en el mes de julio de 1670, corriendo a cargo de Don Ignacio de Palacio y Don Juan de San Miguel, maestros de arquitectura y vecinos de Gijón. El año de su terminación no está bien especificado, pues algunos lo atribuyen al año 1684, a pesar de que en el listel del arco toral de ingreso al presbiterio de la iglesia se lea: ACABOSE ESTA OBRA ANO D 1733. Del análisis de las fuentes bibliográficas también se deduce que se trata de un edificio posterior a la fundación del propio Convento. En 1843, y como consecuencia del proceso de desamortización en el que se ve inmerso el Convento, la iglesia pasa a convertirse en almacén de la Fábrica de Tabacos.

El aspecto de la iglesia al inicio de la intervención arqueológica, era el de una gran nave de la Fábrica preparada para ser almacén ya que se habían forrado las partes inferiores de las paredes y todos los suelos con un entarimado de madera. Se observó que esta madera, en muchos casos, procedía del reaprovechamiento de las propias cajas de tabaco. Por el centro de la nave y del brazo

este del crucero discurría una gran rampa de hormigón, en forma de «L», que comunicaba con la zona interior de la Fábrica. Para facilitar la labor de transporte de los fardos, se instaló hacia 1903 un puente grúa, en la parte superior de las paredes de la nave central, en sentido norte sur (Figura 2).

La iglesia conserva todas sus bóvedas originales siendo de cañón la de la nave central y la de los brazos del crucero y el ábside, mientras que la del crucero es semiesférica y rebajada. Las bóvedas están construidas con ladrillo y bien rematadas. Presentan un artesonado de yeso con casetones y querubines seriados y lunetos ornamentales en el presbiterio con arcos torales para la sustentación de la cúpula. Hoy en día, se conservan las pechinas originales y las claves de los interespacios de la bóveda de la nave principal, decorados con el motivo emblemático policromado de la Orden de San Agustín: un corazón traspasado por saetas y coronado con llamas. A los pies de la iglesia, en la parte alta de la pared sur, todavía se conserva el óculo del rosetón.

La intervención arqueológica se desarrolló en diversas fases. En primer lugar, se llevó a cabo la limpieza de todos los elementos de madera que se habían añadido a las paredes y al suelo original del edificio³. Una vez eliminada toda la estructura de madera, se procedió a la limpieza de la totalidad de la iglesia, retirando tanto la tierra asociada a la rampa, como el sedimento localizado debajo de los rastreles del suelo de madera, y se desmontó la rampa de hormigón. En el escombros bajo la rampa se localizaron dos grandes piedras circulares de molino modernas embutidas en el relleno como material de desecho. A continuación, se procedió a la limpieza del pavimento original, documentándose dos monedas de bronce, una de ellas acuña-



Figura 2. Nave central de la iglesia convertida en almacén de tabaco.

³ Durante la realización de estos trabajos se registraron algunos ejemplos de cartelas con inscripciones que hacían referencia a productos venidos de Tarragona, pero de origen americano.



Figura 3. Detalle de los pavimentos del crucero de la iglesia.

da en el 1825 (ocho maravedís de Fernando VII de Jubia) y la otra un cobre de diez céntimos del gobierno provisional de 1870.

Una vez realizada la excavación y la limpieza de la iglesia se pudo comprobar cómo se conservaban los restos del pavimento original, compuesto por losas regulares cuadradas y rectangulares de arenisca que se conservaban en los laterales de la nave central y a los pies del templo. El espacio eclesiástico conserva además gran parte de una repavimentación llevada a cabo a mediados del siglo XIX cuando el centro de culto cumplía las funciones de almacén de la Fábrica. Este suelo está realizado con cantos calizos de pequeño tamaño que forman varias series geométricas en damero. Este segundo pavimento se construyó una vez desmantelado el altar y presbiterio de la iglesia (Figura 3).

En el brazo este del crucero, debajo de la actual entrada a la iglesia, se conservaba una zona pavimentada con losetas cuadradas cerámicas de tono rojizo que responde algún tipo de estancia o espacio diferenciado en el almacén construido seguramente en el último cuarto del siglo XIX. Este tipo de ladrillos macizos son utilizados habitualmente como pavimentos en instalaciones industriales en Asturias a partir del último cuarto del siglo XIX. Al pie del crucero se localizaron también las marcas de dos líneas de madera incrustadas en el pavimento y que podrían responder a los restos de raíles utilizados para transportar los fardos de

tabaco con algún tipo de vagoneta o carretilla. Los raíles conservan una longitud de casi seis metros y su anchura es de sesenta centímetros. En el sector oriental de la nave se aprecia también, próxima al crucero, la huella de una escalinata de madera que daba acceso al coro. Una vez documentado el pavimento mediante fotografía monoscópica rectificadas (vid. Fernández Ochoa *et al.* 2015: Anexo I), se intervino en algunos sectores de la iglesia, aprovechando las zonas más deterioradas y dejando en reserva las partes del pavimento mejor conservado. De este modo, se procedió a excavar el área central del crucero (sondeo AC1), en el brazo oriental (sondeos AC2, AC5 y AC3) y en la nave central (AC4).

3.1. Sondeos en el interior de la iglesia

El sondeo AC 1 se realizó en el transepto de la iglesia. Los primeros trabajos se centraron en la retirada de una caja de ladrillo contemporánea y de los restos del empedrado, que en esta zona estaba muy perdido. Por debajo del empedrado se localizó un pequeño nivel de arena de playa que sirvió de asiento o cama para la colocación del pavimento que no tenía ningún tipo de aglutinante. Por debajo de este nivel apareció un potente estrato de arcilla verdosa, muy compactada con algunos manchones de argamasa blanquecina. La unidad estratigráfica se ha definido como una capa de relleno y nivelación para la construcción de la iglesia. El nivel presentaba escasos materiales arqueológicos cerámicos de época medieval y moderna. En el resto del sondeo aparecieron directamente las arcillas verdosas y compactas estériles que configuran el subsuelo natural. Se localizaron estructuras murarias en el perfil y en la esquina sudoeste del corte, realizadas con piedra caliza y argamasa blanca y que parecen asociarse a un momento constructivo de la iglesia.

El sondeo AC2 se localiza el brazo oriental del crucero. Tras retirar los restos del pavimento y su cimentación se individualizó un enterramiento en fosa excavado en la arcilla del sustrato geológico (tumba 1) en la que apareció un individuo completo en conexión anatómica y restos del ataúd de madera (Fernández Ochoa *et al.* 2015: Anexo IV). Se recuperaron los restos de madera del ataúd y del tejido del sudario o hábito que vestía el difunto, una hebilla de bronce, unas suelas de cuero junto con dos maravedís de Felipe V acuñados en 1744. Tras la aparición de más restos óseos, relacionados con la reutilización de la tumba, se amplió la excavación en esta zona hacia el norte (sondeo AC5) y hacia el sur (AC3). Durante la excavación de AC5 se detectó la rotura y ampliación de la fosa original de la tumba 1 para depositar en una fosa un conjunto de huesos correspondientes a tres individuos adultos. En esta deposición secundaria múltiple se recogió otra hebilla de cinturón de hierro con la misma tipología que la encontrada en la tumba 1. En la ampliación hacia el sur (AC3) se descubrieron, bajo el nivel de cimentación del pavimento, unas estructuras relacionadas con

el alcantarillado de época conventual. Se recogieron fragmentos de huesos humanos sin conexión anatómica.

Por último, el sondeo AC4 se llevó a cabo en la mitad suroeste de la nave y los resultados obtenidos reiteran la estratigrafía documentada en el AC1.

El sector 22 se localiza en una zona de tránsito que servía de paso al personal de la Fábrica desde la entrada por el edificio de la vicaría hacia los talleres, hasta que en los años setenta del siglo XX se construyó una entrada en la fachada sur de la edificación. La excavación de este sector se planteó a partir de los trabajos desarrollados en la campaña del año 2007, cuando se descubrió que este espacio se correspondía con el presbiterio de la iglesia y que estaba enmascarado por las obras que se acometieron para crear una zona de paso entre la entrada por la vicaría y las dependencias fabriles. Estas remodelaciones también generaron la compartimentación del piso superior y del coro lateral.

Antes de iniciar los trabajos arqueológicos, se demolieron una serie de paramentos en los puntos donde se realizaron previamente catas murarias. También se demolió parte del muro oeste de la escalinata que da acceso a la primera planta, en donde se dejaron a la vista dos arcos identificados como vanos construidos durante las refacciones llevadas cabo con el fin de acondicionar el tránsito entre la entrada desde la vicaría y la zona del claustro. Tras realizar estos trabajos de acondicionamiento, se acometió la excavación del sector retirando en un primer momento las pavimentaciones fabriles y una capa relleno arcilloso identificada como nivelación del espacio para habilitar la zona de tránsito en la primera etapa de la Fábrica. Por debajo de esta unidad aparecieron las cimentaciones de una serie de estructuras que fueron desmanteladas cuando se levantó el Convento en el siglo XVII⁴. Las cimentaciones documentadas se encuentran construidas con piedras calizas de mediano tamaño trabadas con un mortero amarillento muy arenoso. El muro 22UEM-I conserva una primera hilada de su alzado con argamasa blanquecina más consistente.

En este relleno conventual de arcillas obtenidas de niveles geológicos naturales del entorno, se localizó un enterramiento en fosa que contenía los restos de un individuo depositado en posición de decúbito supino. El sedimento interior de la fosa es una mezcla de arcillas de tonalidad más clara con algunas manchas de cal dispersas. Aparecieron evidencias exiguas del ataúd, pero no se localizaron elementos de hierro, ni tampoco materiales asociados al enterramiento a excepción de los relacionados con el atavío de la mortaja del muerto que incluye unas sandalias de cuero que conservan la suela bajo los huesos de los pies y parte de una hebilla del cinturón del hábito con que solían enterrar a los religiosos. Al sur

4 Hay noticias de las compras de construcciones y de la edificación de casas para instalar a familias desalojadas de esta zona de Cimavilla en otras áreas de la ciudad, así como de quejas ante los regidores por las bajas cantidades ofrecidas por las casas y la tardanza de los pagos. La información y documentos en los que se recogen estos datos vid. en V. de la Madrid, *El convento del Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora de Agustinas Recoletas (1668-1842)*, Gijón, 2009, 68-69, n. 108. En estos momentos se está procediendo al estudio de estos muros.



Figura 4. Sondeo en el cabecero de la iglesia.

del sector 22 se conservan en parte las basas de arenisca que soportan las pilas-tras del altar mayor de la iglesia, enmascaradas por las reformas llevadas a cabo durante la transformación del Convento en Fábrica (Figura 4).

El sector 23 se localiza en el exterior de la antigua iglesia, al norte del ábside. Es una zona que se sitúa a una cota más alta que el interior del ábside (sector 22). Su excavación se produjo como consecuencia del interés de los hallazgos efectuados en el sector 22. Este espacio funcionó como patio de moja⁵, reforma que se llevó a cabo entre 1843 y 1855. Entre 1904 y 1905 el patio se cubrió. El sector 23 está separado del sector 22 por un grueso muro que conforma la cabecera de la antigua iglesia, ya que soporta la parte de la techumbre del edificio. En este muro se abrieron en su día dos ventanas.

La intervención arqueológica se inició con la excavación de los suelos contemporáneos de la Fábrica y de los rellenos de nivelación de estos pavimentos, así como de varias canalizaciones contemporáneas. Por debajo se encontró, en la zona central de este sector 23 y cortando una capa de nivelación, un canal de lajas de piedra caliza que discurría en dirección este-oeste. La canalización estaba asociada a un pavimento de cantos de caliza del mismo tipo que el pa-

⁵ Lugar donde se humedecía el tabaco.



Figura 5. Coro bajo del convento.

vimiento fabril documentado en la iglesia que se conserva en varias zonas al norte y sur del mismo. El citado canal está relacionado con el uso del agua en este espacio y pertenece a las primeras instalaciones del patio de moja de la Fábrica construido a mediados del siglo XIX. El pavimento mencionado, lo forman piedras alineadas configurando cuadros en damero en donde están inscritos los cantos y otras piedras de pequeño tamaño. Este solado está inclinado hacia la canalización que servía para evacuar el agua de la estancia hacia el lado oeste. El canal presenta lajas planas en el fondo y otras de escasa altura colocadas de canto en los laterales, lo que indica que éste nunca llevaría mucha agua sino que únicamente encauzaría el agua existente por el suelo hacia el lado oeste por donde evacuaba. Durante la excavación aparecieron escasos materiales cerámicos de época moderna. La canalización se asienta sobre unos rellenos arcillosos que contenían restos de argamasa, materiales constructivos y algunas cerámicas modernas. La excavación de estas arcillas inferiores enseguida dejó al descubierto dos muros construidos con el mismo tipo de fábrica y trabados entre sí. Se trata de un muro que discurre en dirección este-oeste y otro perpendicular. Ambas estructuras mantienen las mismas características constructivas de los muros hallados en el sector 22 y pertenecen al mismo impulso constructivo, como ya indicamos más arriba, posiblemente viviendas desmanteladas durante la construcción del Convento en el siglo XVII (Figura 5).

Tras la intervención arqueológica realizada en la iglesia se ha observado que solo se modificaron aquellos aspectos que fueron necesarios para convertir este espacio en almacén, sin que afectaran los cambios a la estructura original del templo, pues incluso se conservaron las bóvedas, los muros principales, los enlucidos de las paredes y el suelo original. No obstante, la transformación de la iglesia en almacén provocó algunas modificaciones funcionales del espacio entre las que cabe citar:

- El tapiado y la destrucción de la planta baja del presbiterio a mediados del siglo XIX y la pavimentación de parte de la iglesia con un suelo en damero.
- La obliteración de las puertas sur y oeste de entrada desde el exterior y de las puertas de acceso a la vicaría, ubicadas en el brazo occidental del crucero.
- El desmantelamiento del coro localizado en el lateral oriental de la nave.
- La construcción de un habitáculo en el brazo este del crucero asociado a labores del almacén en el último cuarto del siglo XIX.
- La construcción de un entarimado de madera sobre el suelo original, realizado antes de 1890.
- La instalación, en 1903, del puente grúa.
- La adaptación, en 1908, del pasillo de acceso desde el vestíbulo de la vicaría, hasta las dependencias laborales.

El coro bajo está situado en el flanco este de la iglesia (sector 25). Se comunicaba con ella a partir de un gran arco dispuesto en la pared norte del coro, que fue cegado en la fase fabril, y por una puerta que se localiza en la pared este y que subía hacia el coro alto. La excavación de esta zona se desarrolló durante las campañas de los años 2007 y 2009.

En tiempos recientes, este espacio era la zona de entrada de los trabajadores a la Fábrica y en ella se habían instalado dos casetas prefabricadas para dos puestos de control de entradas y salidas. También se había construido, en este mismo lugar, una amplia escalera que conducía directamente al piso superior, hacia la zona de trabajo y los vestuarios. Tras la demolición de todos estos elementos se procedió a levantar los solados actuales.

En el año 2007 se practicó el sondeo A5, que permitió definir unos grandes rellenos pertenecientes a la época de remodelación de la fachada sur y al periodo de las reformas fabriles posteriores. Bajo estos rellenos, se localizaron los restos de un entarimado de época conventual, situado a la misma cota que el pavimento de la iglesia. Este entarimado se corresponde con el suelo del coro bajo. Bajo estas maderas, a una cota inferior, apareció la continuación de las alcantarillas localizadas bajo el suelo de guijarros de la iglesia.

En la campaña del año 2009 y con el fin de conocer mejor la estructura del coro bajo del Convento, se continuaron las excavaciones de todo este sector y se intensificó la excavación en el sondeo A5, abierto durante la campaña 2007. Los niveles documentados en esta nueva campaña se catalogaron de forma sucesiva, siguiendo los que ya se habían registrado en el año 2007. Estos rellenos (desde el A5UE1 al A5UE8), compuestos por materiales de construcción, restos de fundición o escorias y elementos de desecho, se levantaron por medios mecánicos bajo control arqueológico.

Antes de abordar la excavación manual del resto del sector, se procedió a suprimir el tabique que aislaba la iglesia del coro bajo, construido cuando ésta se convirtió en un almacén de tabacos sobre un murete de época conventual, que cerraba parcialmente este espacio. Se retiró, en primer lugar, un forro de madera que cubría la pared en la cara que daba hacia el espacio de la iglesia, apareciendo por debajo un tabique de ladrillos con unas pinturas que indicaban una numeración, que servía para guiar el trabajo de los operarios del almacén. El murete del convento se había construido para separar el espacio del coro bajo de la iglesia y por las huellas que quedan en el muro, se sabe que servía de sujeción a un elemento de hierro o verja que dividía los dos espacios. Este pequeño muro es un elemento que pertenece a una reforma del cierre del coro bajo, ya que se adosa a otro previo que no estaba levantado en la totalidad de la longitud del vano.

Una vez excavados los derrumbes de todo este espacio, se pudieron observar los paramentos primitivos. También se pudo certificar que el hueco del ventanal enrejado localizado al sur de la pared este de la nave de la iglesia a la altura del suelo, comunicaba con este espacio del coro bajo. La limpieza y excavación de los niveles de derrumbe dejó al descubierto los restos de los rastreles de madera del antiguo solado del coro bajo. Son restos de unas maderas colocadas longitudinalmente en sentido norte-sur de forma paralela que se utilizaron para el entarimado de la época conventual. Asociadas a este suelo aparecieron algunas cerámicas modernas y debajo de él un nuevo relleno de matriz arcillosa con materiales constructivos modernos, cerámicas medievales y modernas, en el que se había instalado la alcantarilla definida como A5UEMXXI, cuya base se asienta sobre la arcilla natural. Este nivel de relleno de nivelación tenía una potencia de unos 75 cm en lado sur, pero en la zona norte del coro bajo, apenas presentaba unos centímetros. En las arcillas naturales registradas en el sondeo A5 aparecieron los restos de una zanja de cimentación de una estructura rellena con un mortero arenoso similar al documentado en los muros hallados en los sectores 22 y 23.

En el sector 25, además de la excavación del sondeo A5 se plantearon otros dos cortes en la zona norte del coro bajo, 25A y 25B, que reflejan la misma secuencia estratigráfica (Figura 6).

4. El claustro

4.1. El pasillo oeste del claustro

Este espacio (sector 21) fue excavado entre los años 2008 y 2009. Se trata de la zona que une el Convento propiamente dicho con el coro y la iglesia. Es un área de tránsito dispuesta a modo de pasillo de diecisiete metros de longitud por dos metros de ancho que discurre al oeste del claustro. Este sector se encuentra un

metro por encima de la cota del pavimento de la iglesia. Destaca la aparición, bajo los solados contemporáneos de la Fábrica, de parte de un pavimento conventual configurado por losas regulares de calizas muy deterioradas y un paso en arcada que une el pasillo con la fachada sur del edificio. Este pavimento sólo se conserva en la mitad sur del pasillo⁶. También se realizaron varias catas en el muro este del pasillo, que da a la iglesia y en donde se localizaron varios sillares de caliza que formaban parte del muro original (figura 7).

Tras dejar en reserva las zonas donde aún se conservaba el pavimento, se profundizó en la parte central del sector, aprovechando la aparición de una fosa contemporánea, colmatada con escombros y rellenos de la Fábrica sobre las margas estériles. En este sector se localizaron evidencias de un pavimento de cantos calizos similar a los suelos de la Fábrica de la segunda mitad del siglo XIX y testimonios de, al menos, dos enterramientos conventuales en fosa, excavados en las margas geológicas. La primera tumba (21UE14) se descubrió casi en su totalidad, quedando la mitad oeste bajo el perfil, mientras que de la segunda inhumación (21UE15) solo se pudo documentar la parte inferior de la tumba quedando el resto de la misma bajo la zona sin excavar del pavimento de losas calizas. Por encima de las fosas se documentó una fina capa de cal que cubría los enterramientos. El relleno de la tumba 21UE14 contenía algunos huesos en posición secundaria. El esqueleto apareció descolocado y la tumba muy alterada. No se encontraron evidencias de ataúd o caja, ni materiales arqueológicos. En el perfil este, por debajo del muro que separa el pasillo del claustro, se intuye la presencia de enterramientos conventuales similares a los encontrados en el interior de la iglesia. Para finalizar la intervención en este sector 21, en la campaña de 2009, se procedió a demoler los tabiques de época



Figura 6. Patio de moja.



Figura 7. Suelo original de la panda occidental del claustro del convento.

⁶ Una vez limpio, el pavimento fue fotografiado y fotorrestituido por el Grupo Investigador en Topografía y Cartografía de la Universidad de Oviedo (J.A. Suárez: «Documentación del edificio de la Fábrica de Tabacos y su contexto. Topometría laser 3D y cartografía inversa» en Fernández Ochoa *et al.* 2015:Anexo I).



contemporánea que se interponían entre el pasillo y la fachada sur del edificio, dejando al descubierto una arcada de época conventual situada entre estos dos espacios.

La excavación del claustro (sector 20) se llevó a cabo durante las tres campañas de excavación y documentación arqueológica en el edificio. Los datos documentales más precisos acerca de cómo se encontraba el claustro en la época de uso del convento, se conocen a través del inventario elaborado en el momento en que se convirtió el edificio en la Fábrica de Tabacos⁷. Las intervenciones realizadas pusieron al descubierto diferentes estructuras adscritas tanto al periodo de funcionamiento de la Fábrica, como a la etapa conventual. En este sector se descubrieron los restos de época romana que corresponden, a un pozo-depósito de agua. Durante la campaña de 2007, se realizaron tres sondeos prospectivos (A8, A9 y A10). Como consecuencia de los resultados de la campaña, en el año 2008 se modificó la estrategia y se planificó una actuación en área en el patio del antiguo convento.

4.2. El pozo del convento

En la campaña de excavaciones del año 2009, entre otras actuaciones, se acometió la excavación de la mitad oriental del claustro. Se trataba de una intervención de unos ciento veinte metros cuadrados, con el fin de recuperar una estructura subterránea hallada durante la segunda fase de excavaciones en el año 2008, relacionada con el pozo barroco del convento de las Agustinas Recoletas, datado entre finales del siglo XVII e inicios del siglo XVIII.

Una vez liberado el espacio de los solados y canalizaciones contemporáneas pertenecientes a las instalaciones fabriles, individualizamos en la campaña de 2008 un pavimento del claustro de época conventual. El solado fue identificado en el sector central, al oeste del sondeo A9 y paralelo al muro del cierre del claustro que limita con el pasillo oeste o sector 21. Se superpone parcialmente al muro del pozo-depósito romano y se asocia a una pequeña superficie de tierra arcillosa de tonalidad anaranjada. Este suelo, conservaba algunas lajas de piedra y losas de arcilla rojizas.

Por debajo del actual firme del claustro, se comprobó la existencia de un relleno compuesto por arcillas compactas de tonalidad verde oscuro, que presenta algunas tongadas dispersas de arena o arcillas algo más claras. Esta capa cabalga por encima del muro norte del pozo-depósito romano y sobre los restos del pozo de época conventual. Esta superficie arcillosa no contenía materiales, por lo que se considera un relleno producto de la reforma del claustro en la fase de uso industrial del edificio. Por debajo de esta capa de arcillas verdes

⁷ Archivo Municipal de Gijón. Exp. Especial 7/1842.



Figura 8. Pozo conventual del claustro.

de relleno, se localiza otro nivel con un aspecto muy similar al anterior que se corresponde con un relleno de época bajomedieval.

Durante la campaña del año 2008, en la zona meridional, se documentó un muro muy alterado que discurría de este a oeste, ligeramente curvo. Este muro estaba cortado además por una alcantarilla de piedra. Se trata de una estructura de mampostería sin apenas carear y sin mortero, que cuenta con dos hiladas. Su fosa de cimentación contenía un relleno muy revuelto con restos de materiales de construcción, bolsadas de arena, fragmentos de teja y material cerámico de época conventual.

También de época moderna, y superpuesto a la estructura descrita, se individualizó un muro que discurría en diagonal con dirección noreste-suroeste. Es una estructura de mampostería que solo conserva una hilada de su cimentación incrustada en las arcillas. Por debajo de todos estos elementos descritos, al sur del pozo-depósito romano, aparecieron los niveles de arcillas estériles que configuran el estrato natural geológico.

Sin lugar a dudas, el aspecto más importante de los hallazgos de la parte central del claustro lo constituyen los restos de un depósito relacionado con el pozo conventual. Este pozo se encontraba mutilado por las sucesivas refacciones de la Fábrica de Tabacos. Se trata de una construcción realizada con sillares regu-

lares de areniscas bien alineados y rejunteados. La obra se halla incrustada en las arcillas y margas que configuran la base geológica y no tiene cara exterior, tan solo un murete de mala factura con piedras irregulares y relleno de grijo de tamaño grande.

El pozo remata con una bóveda con dovelas hechas también en piedra arenisca, muy bien trabajadas y talladas para trabar unas con otras. El interior fue vaciado de barro y agua apareciendo algunos materiales en el relleno como fragmentos de teja y algún material de construcción sin rodar, producto del desmantelamiento de esta estructura en época fabril. También se recogieron fragmentos cerámicos de la época conventual asociadas al uso del pozo. Alcanza una profundidad de 2,20 m desde la parte superior de la pared lateral sur, es decir sin contar la altura de la bóveda (Figura 8).

4.3. Las pandas norte y sur del claustro

Durante la campaña de 2007 se abrieron tres sondeos en las pandas norte y sur del claustro. En la zona meridional, en línea con el corte A5, se trazaron dos sondeos (A6 y A7) de doce metros cuadrados cada uno, separados por unos quince metros. La excavación alcanzó en ambos casos una profundidad de dos a dos metros y medio.

En el corte A6, por debajo de varios niveles de pavimentos y rellenos de nivelación asociados a refacciones contemporáneas de la Fábrica, se encontraron evidencias de un pavimento de cantos calizos similar a los hallados en otros puntos de la excavación e identificados como solados industriales de la segunda mitad del siglo XIX. Igualmente, en el perfil occidental se localizó un potente muro orientado norte-sur, de mampostería de piedra caliza y sobre el que se aprecian distintos enfoscados en su paramento occidental.

Por debajo del pavimento de guijarros se excavaron varios niveles de rellenos de nivelación, depositados durante las actuaciones llevadas a cabo en la segunda mitad del siglo XIX con el fin de adaptar el convento en un edificio de usos industriales. A 1,40 m de profundidad se pudo individualizar un nivel muy arenoso identificado como la cimentación del pavimento conventual y asociado a los enlucidos originales del muro. Este suelo coincide en características y cota con la tarima de madera documentada en E5. En relación con el suelo del convento también se documentó en A6 una huella de poste. Por debajo del pavimento conventual se encontraban las arcillas del sustrato geológico.

A quince metros de distancia y en línea con el corte A6, se abrió el sondeo A7 en el que se repitió la secuencia estratigráfica vista en A6; sin embargo, no se documentaron muros asociados a la fase conventual. Solamente, igual que en A6, relacionado con el suelo arenoso perteneciente a la fase conventual, se registró la cimentación cuadrangular de un apoyo o poste. Según los datos obtenidos en

estos dos sondeos, el espacio identificado al sur de claustro podría corresponderse con una zona de bodegas o almacenes pertenecientes al Convento.

Por último, en la panda norte del claustro se excavó un sondeo de 4 x 3 m (A12) en el que se alcanzó una profundidad máxima de 50 cm. El corte presenta una estratigrafía sencilla de niveles contemporáneos formados en las últimas décadas. Destaca la presencia de un pequeño muro de piedras calizas trabadas con argamasa blanca y orientado norte-sur. La estructura, de escasa entidad, parece pertenecer a un muro medianero del convento desmontado en algún momento para adaptar el espacio a usos fabriles.

Antes de cerrar este apartado, conviene mencionar que en el curso de intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en 1989 en la Plaza del Periodista Arturo Arias, a la que da la fachada meridional de La Tabacalera, se encontraron dos columnas, que por sus dimensiones y características bien pudieron pertenecer al claustro del convento.

5. La Vicaría

En los sótanos de la antigua vicaría se planificó en la campaña del 2007 un sondeo (A15). El edificio se encuentra adosado a la iglesia del Convento de las Agustinas Recoletas y se integró en la Fábrica de Tabacos como zona de vivienda, incorporándole un piso superior en 1929. En este espacio se trazó un pequeño corte de 2 x 2 m, que llegó a una profundidad final de unos 60 cm, en el que se halló un pequeño murete de 35 cm de anchura de época moderna. Es una obra de mampostería de piedra regular de esquisto trabado con cal. El muro mantiene la misma orientación que las estructuras actuales de la vicaría y parece formar parte de la misma edificación que luego fue remodelada. Este muro se asienta sobre los restos de otro pequeño murete de mampostería del que apenas se conserva una hilada. Este nuevo muro, de cronología no determinada, presenta una ligera desviación en su orientación con respecto al eje de los muros actuales y se asienta sobre las margas del sustrato geológico. La vicaría, vivienda del presbítero de la iglesia del convento, constaba de una planta según se refleja en los grabados antiguos de la Fábrica y continuó con esta estructura hasta el año 1929, cuando consta que se hicieron unos nuevos almacenes a la vez que se construían dos pisos sobre la antigua vicaría, utilizados como vivienda y zona de oficinas. La nueva construcción alteró visiblemente el aspecto externo primitivo de la Fábrica, aunque siguió bastante bien el esquema estético general y no desentonaron del resto del edificio ni sus miradores, ni los demás elementos ornamentales propios de la vivienda burguesa ecléctica de los años 20. En esta nueva construcción se emplazaron las oficinas y las viviendas del ingeniero jefe y la del portero, a las que se accedía por una escalera con una barandilla de forja.

6. Síntesis de las intervenciones arqueológicas en el Convento de las Agustinas Recoletas

De las intervenciones arqueológicas efectuadas en el amplio solar donde se había instalado el convento de las Agustinas Recoletas y, más adelante, la Fábrica de Tabacos de Gijón, se han obtenido algunos datos del máximo interés que servirán de referencia inexcusable para cualquier tipo de adecuación que se practique en este complejo inmueble histórico.

Las exploraciones en la zona de la huerta del convento han sido infructuosas, pero no así las excavaciones llevadas a cabo dentro del conjunto conventual. En este sentido, destaca la buena conservación de la iglesia. Convertida en un gran almacén de la Fábrica, mantiene su estructura arquitectónica (muros y bóvedas) y una parte de su ornamentación, pese a la desaparición del mobiliario interior y de la transformación de algunos otros elementos y de algunas partes del pavimento. Resultan también muy elocuentes los grafitos de los trabajadores, realizados sobre los paramentos y bóvedas, o la conservación del puente grúa, testimonio de la adaptación de los espacios para usos industriales. De igual modo, la exhaustiva documentación arqueológica del coro bajo ha permitido percibir su función original y su relación con el resto de las estructuras conventuales. Cabe reseñar, asimismo, la información relativa a la zona de la cabecera y ábside de la iglesia, que aportó nuevos testimonios para comprender mejor la distribución de las instalaciones fabriles, como por ejemplo, el patio de moja. En este mismo espacio, no solo se documentaron las fases primitivas de la construcción conventual sino también la existencia de estructuras murarias modernas anteriores a la construcción del convento. Igualmente se excavaron varios enterramientos relacionados con el convento.

Mucho más afectada se halló la parte del edificio que albergó la vida cotidiana de las monjas. Estos espacios conventuales se modificaron completamente al instalar la factoría en el siglo XIX, cuyos testimonios solamente adivinamos a través de los restos aislados de algunos muros y de la red soterrada de canalizaciones. No obstante, el área del claustro ha proporcionado los datos más relevantes dentro del conjunto de las intervenciones programadas. La posibilidad de analizar el pozo del claustro del convento, conocido ya por las fuentes textuales, y el novedoso descubrimiento del pozo-depósito de época romana, han supuesto un auténtico avance en el conocimiento histórico del origen y desarrollo de la ciudad de Gijón.